



# Un liniero frente al deber

YUSMARY ROMERO CRUZ

ARTEMISA.—Para Olioski Mendive Naite no existe motivo alguno capaz de impedirle el cumplimiento de su deber social. “No importa la hora ni el lugar, siempre que alguien requiera de nuestros servicios hacemos todo lo posible por resolver la situación”, sostiene el reconocido liniero, quien hace casi dos décadas se enamoró de esta profesión.

En ese momento, vivía en la comunidad Las Terrazas, perteneciente al municipio Candelaria. Inspirado en el accionar de los compañeros que trabajaban en el sector nació su inquietud profesional y cuando le preguntaron si estaba interesado en dedicarse a este fin, no dudó en responder afirmativamente. A partir de los conocimientos adquiridos en la etapa preparatoria se formó como liniero y al incorporarse a una brigada consolidó desde la práctica lo aprendido.

De los 19 años que lleva al servicio de la Empresa Eléctrica, el último quinquenio ha asumido la responsabilidad de ser jefe de una de las dos brigadas con que cuenta la cabecera provincial. “Siempre hemos acudido al lugar donde nos han necesitado. No tenemos horario para trabajar ni día de descanso si alguna avería se presenta, pues otro sector no puede resolver los problemas de la Empresa Eléctrica”, asegura.

Entre las experiencias más recientes que lo han marcado destacan las vividas en Santiago de Cuba. “Al día siguiente de pasar el huracán Sandy, 14 compañeros del municipio artemiseño nos sumamos al contingente de la provincia y partimos para Santiago”.

Con el fin de restablecer el servicio eléctrico totalmente laboramos en arduas faenas, que solo llegaban a su fin alrededor de las ocho de la noche. “Estamos acostumbrados a enfrentarnos a situaciones difíciles pero, realmente Sandy se ensañó con Santiago. No obstante, pudimos terminar nuestra misión en el plazo de un mes. Era un contingente inmenso, conformado por compañeros de varias provincias y únicamente



Para el liniero Olioski Mendive el cumplimiento de su deber social es lo primero. FOTO DEL AUTOR

viéndolos trabajar se puede apreciar el espíritu del liniero”.

Por los resultados obtenidos durante varios años consecutivos, Olioski —quien este 14 de enero celebrará junto a sus compañeros el Día del Trabajador Eléctrico— ha sido seleccionado vanguardia en la unidad a la que pertenece. “Cada día me propongo prestarle un mejor servicio a la población y velar por la seguridad de los trabajadores de los que soy responsable. A pesar del riesgo que podríamos correr nos sentimos satisfechos con los logros de nuestro trabajo. Enfrentar cualquier dificultad y dar un paso al frente siempre que sea necesario, nos llena de orgullo”.

## Eficiente labor en el Despacho de Carga de Cienfuegos

Alcanzó puesto cimero en emulación nacional del 2012

Julio Martínez Molina

CIENFUEGOS.— Ocupante del primer lugar en la emulación integral de los despachos provinciales de carga de la Unión Eléctrica en el 2012, el centro de este tipo ubicado en Cienfuegos destaca por sus niveles de eficiencia en su labor de 24 horas, dividida en cuatro turnos de seis horas cada uno.

El Despacho de Carga de la Perla del Sur resaltó —según comentó a la prensa su director, Manuel Ricardo García Parra— “por los estilos de trabajo establecidos y la gestión de la totalidad de las organizaciones de la Unión Eléctrica aquí, así como de las áreas especializadas en el funcionamiento”.

En la entidad supervisan, controlan y manejan todas las redes, subestaciones, generación distribuida e instalaciones de terceros conectadas, añadió el ingeniero García Parra.

Para alcanzar el honroso lugar cimero, antes sus trabajadores enfrentaron una auditoría anual de la Unión Eléctrica Nacional, en la cual también obtuvieron el sitio de vanguardia a escala de país. Fueron auditadas 65 áreas. De un tope de 592 puntos a obtener, los cienfuegueros llegaron a 552; o sea, el 93 %.

Este centro rector del sistema eléctrico nacional en su área de operaciones territorial tiene una plantilla laboral muy capacitada, compuesta en su mayoría por jóvenes.

# De las aulas al surco



El sencillo laboratorio de Asiel en el propio local de la cooperativa.

FOTO JORGE LUIS GONZÁLEZ

Juan Varela Pérez

Los padres estimulaban a Asiel Medina para que optara por una carrera de letras. Así el joven se decidió y comenzó su andar por las aulas universitarias. Había inteligencia, pero el hijo de Jorge Francisco Medina y María Luisa García, enamorado de la agricultura, no estaba del todo conforme con la selección que hizo y, un buen día, decidió acompañar a sus padres en la Cooperativa de Créditos y Servicios Paco Cabrera.

La finca de cinco hectáreas que cultivan en el municipio de San José, en la provincia de Mayabeque, aguardaba por sus conocimientos. Recibió entonces el visto bueno de sus padres y, sin abandonar los estudios, llevó sus esfuerzos también hasta el surco. De la noche a la mañana se convirtió, con 22 años, en un líder de su generación.

La Universidad Agraria devino institución ejemplo de cuanto podían hacer en función de aprovechar mejor la ciencia y la técnica.

Asiel comenzó a destacarse al nuclear allí a jóvenes con iguales inquietudes y deseos de explotar al máximo las hectáreas disponibles creando bancos de semillas de alta calidad y compartiéndolas con otras CCS.

Sin poseer grandes recursos, llevó adelante la iniciativa para crear híbridos de semillas capaces de soportar condiciones adversas.

El óptimo uso de la tracción animal, las atenciones fitosanitarias y la sistemática supervisión a los cultivos, constituyen hoy el corazón de esta finca que involucra

a decenas de jóvenes de diferentes lugares.

No poseen, para sus estudios, laboratorios con moderno equipamiento, pero en el propio local de la cooperativa el talento se abrió camino y entre todos montaron una discreta instalación que causa admiración a cuantos le visitan.

Ninguna variedad vegetal les es ajena a quienes un día decidieron transitar, no obstante su juventud, por empeños mayores, y hoy son punto de referencia para otros colectivos agropecuarios. Estos jóvenes también conocen todos los indicadores que mide el Grupo Nacional de la Agricultura Urbana y Suburbana.

Jorge y María Luisa aseguran que desde el 2006 trabajan por levantar la Paco Cabrera “en medio de tierras que se caracterizaban por estar ociosas y mal utilizadas”.

La extensión es limitada, afirman, pero el asunto es extraerles el máximo a los suelos y lograr que estos jóvenes se sientan realizados con los resultados que obtienen. Y esto, asegura Asiel, solo será posible con una consecuente estrategia para el desarrollo sostenible mediante el uso eficiente de los recursos.

La acción de estos jóvenes influye en la condición de referencia nacional ganada por la Paco Cabrera y en el hecho de que sea candidata a la excelencia en la agricultura urbana y suburbana.

Del aula al surco, es la máxima del equipo que, con Asiel a la vanguardia, atesora infinitas aspiraciones productivas y de eficiencia, y en donde el frijol es uno de los más elocuentes ejemplos.